

El tercer domingo de Adviento nos invita a reflexionar sobre la alegría a la que tenemos acceso por nuestra fe en Jesús. Una de las características determinantes de los seguidores de Cristo es su comportamiento gozoso. No permitamos que las luchas de este año nos roben el gran gozo que tenemos gracias a Jesús.

© Melissa Askew

Filipenses 4:4-5 dice,
“Estén siempre alegres en el Señor; se lo repito, estén alegres y den a todos muestras de un espíritu muy abierto. *El Señor está cerca.*”

Durante este Adviento, ¿orarías para que el *gozo del Señor* sea evidente en tu corazón y en tu hogar? Que el espíritu de Dios transforme los días previos a la Navidad en un tiempo de santa anticipación; preparando nuestros corazones, mientras esperamos con alegría la oportunidad de celebrar la llegada de nuestro rey.

[Cancion de apertura: O Come, O Come Emmanuel](#)

Significado y simbolismo:

El tiempo de Adviento es una invitación a dejar de pensar en el estrés del año. Podemos dejar de enfocarnos en el loco ajetreo de la temporada y la tristeza que podría acompañar las diferentes formas en que algunos de nosotros podemos elegir observar el tiempo navideño este año. Incluso cuando las cosas se sienten caóticas, podemos encontrar paz en Jesús.

El Adviento es una oportunidad para centrar nuestros pensamientos en el don que Dios nos ha dado en su hijo Jesús, que bajó del cielo y tomó la forma humana *para que podamos creer*.

**Momento para compartir: ¿cuáles son los signos de la alegría de Dios en mi vida diaria?
¿Qué puede alegrar mi corazón estos días?**

[Canto: Paciencia, Gente de John Foley SJ](#)

Tomado de: *Artesanas de Esperanza en un Mundo Bendecido y Roto*

“Cuidar de nuestra casa común también es una llamada a la esperanza. Como miembros de la familia del Sagrado Corazón, reconocemos el cuerpo quebrantado de Cristo en el sufrimiento de la tierra quebrantada. El agua que fluye desde el Corazón traspasado de Jesús transforma la idea que tenemos los unos y las unas de los otros y de las otras, de nuestro mundo, de nosotros mismos y de nosotras mismas, y de nuestra casa común.” (*Artesanas de Esperanza*, p. 16)

“En nuestro anhelo de transformación nos alienta cuando el Papa Francisco dice “Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza.” (*Laudato Si* #244)



© Alexander Grey

Escuchamos en la primera lectura de hoy:

“Que se alegren el desierto y la tierra seca, que con flores se alegre la pradera. Que se llene de flores como junquillos, que salte y cante de contenta... Ellos a su vez verán el esplendor de Yahvé, todo el brillo de nuestro Dios.” (Isaias 35:1-2)

En su encíclica *Laudato Si*, el Papa Francisco nos exhorta a escuchar “el grito de la tierra y el grito de los pobres (#49)”. Siempre son los pobres los que más sufren la degradación de la tierra...

Laudato Si' (#149)

“También es cierto que la carencia extrema que se vive en algunos ambientes que no poseen armonía, amplitud y posibilidades de integración facilita la aparición de comportamientos inhumanos y la manipulación de las personas por parte de organizaciones criminales. Para los habitantes de barrios muy precarios, el paso cotidiano del hacinamiento al anonimato social que se vive en las grandes ciudades puede provocar una sensación de desarraigo que favorece las conductas antisociales y la violencia. **Sin embargo, quiero insistir en que el amor puede más.**

Muchas personas en estas condiciones son capaces de tejer lazos de pertenencia y de convivencia que convierten el hacinamiento en una experiencia comunitaria donde se rompen las paredes del yo y se superan las barreras del egoísmo. Esta experiencia de salvación comunitaria es lo que suele provocar reacciones creativas para mejorar un edificio o un barrio.”



Escuchamos de la primera y segunda lectura de hoy:

“Díganles a los que están asustados: Calma, no tengan miedo, porque ya viene su Dios.” (Isaías 35: 1-2)

“Hermanos/as: no se peleen unos con otros, y así no serán juzgados; miren que el juez está a la puerta.” (Sant. 5:9)

“Tengan paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. Miren cómo el sembrador cosecha los preciosos productos de la tierra, que ha aguardado desde las primeras lluvias hasta las tardías...Sean también ustedes pacientes y no se desanimen, porque la venida del Señor está cerca.” (Sant. 5: 7-8)

Una ecología integral incluye tomarse un tiempo para recuperar una serena armonía con la creación, reflexionar sobre nuestro estilo de vida y nuestros ideales, y contemplar al Creador que vive entre nosotros y nos rodea.

Laudato Si' #226

“Estamos hablando de una actitud del corazón, que vive todo con serena atención, que sabe estar plenamente presente ante alguien sin estar pensando en lo que viene después, que se entrega a cada momento como don divino que debe ser plenamente vivido...Jesús sí que estaba plenamente presente ante cada ser humano y ante cada criatura, y así nos mostró un camino para superar la ansiedad enfermiza que nos vuelve superficiales, agresivos y consumistas desenfrenados.”

Oración final:

Todos: **Padre Nuestro ...**

Al encender la tercera vela de Adviento, nos llene de una **alegría** contagiosa que es una luz para todos los que le rodean. Al orar en las Escrituras esta semana, por la gracia de Dios, dejemos que nuestra mente se llene de *la paz de Dios*.

¡Qué gozo tenemos al saber que tenemos acceso a una esperanza eterna por medio de Jesús!

